

QUÉ
DESASTRE,
LOTTIE
BROOKS



QUÉ
DESASTRE,
LOTTIE
BROOKS



KATIE KIRBY

Traducción de Jose M López



Duomo ediciones

Texto e ilustraciones: Katie Kirby
Diseño: Mandy Norman
Maquetación: Endoradisseny

Copyright © 2021 I'm Doing Fine Ltd
© 2021, Jose López, por la traducción

ISBN: 978-84-18128-81-3
Código IBIC: YB
DL B 5.463-2021

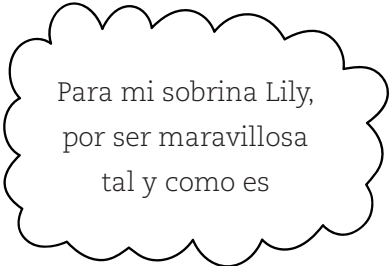
© de esta edición, 2021 por Antonio Vallardi Editore S.u.r.l., Milán
Primera edición: mayo de 2021
Duomo ediciones es un sello de Antonio Vallardi Editore S.u.r.l.
www.duomoedizioni.com

Gruppo editoriale Mauri Spagnol S.p.A.
www.maurispagnol.it

Impresión: Grafica Veneta S.p.A. di Trebaseleghe (PD)
Impreso en Italia

Las marcas mencionadas en este libro son marcas registradas pertenecientes a terceros.

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización por escrito de los titulares del *copyright*, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento mecánico o electrónico —incluyendo las fotocopias y la difusión a través de internet— y la distribución de ejemplares de este libro mediante alquiler o préstamos públicos.



Para mi sobrina Lily,
por ser maravillosa
tal y como es



MIÉRCOLES, 11 DE AGOSTO

(DÍA 19 DE LAS VACACIONES DE VERANO)



Solo han pasado veintisiete horas y media desde que Molly se ha ido, y parece que nadie se da cuenta de lo mucho que ya la echo de menos. Es como si alguien me hubiese arrancado las entrañas, las hubiese metido en la lavadora y luego me las hubiese devuelto.

Mis padres no están siendo de gran ayuda. Supongo que, como no tienen amigos, tampoco tienen ni idea de lo que es que tu mejor amiga se vaya a vivir a Australia. Lo único que me dijeron es: «Lottie, seguro que en nada habrás hecho un montón de nuevos amigos».

A ver, ¿cuántos años se creen que tengo? ¿Tres? Esto no es como en la guardería, donde alguien se te acerca y te dice «oye, vamos a pegar cosas» y entonces ya sois superamigos, así, como por arte de magia, gracias a un tubo de pegamento. El mundo no es así: ¡ahí fuera hay gente cruel!

Mira, un ejemplo de cómo mis padres me tratan como a una niña pequeña: fuimos al McDonald's a comer algo, «para animarme», y papá quería pedirme un Happy Meal... ¿En qué estaba pensando?!

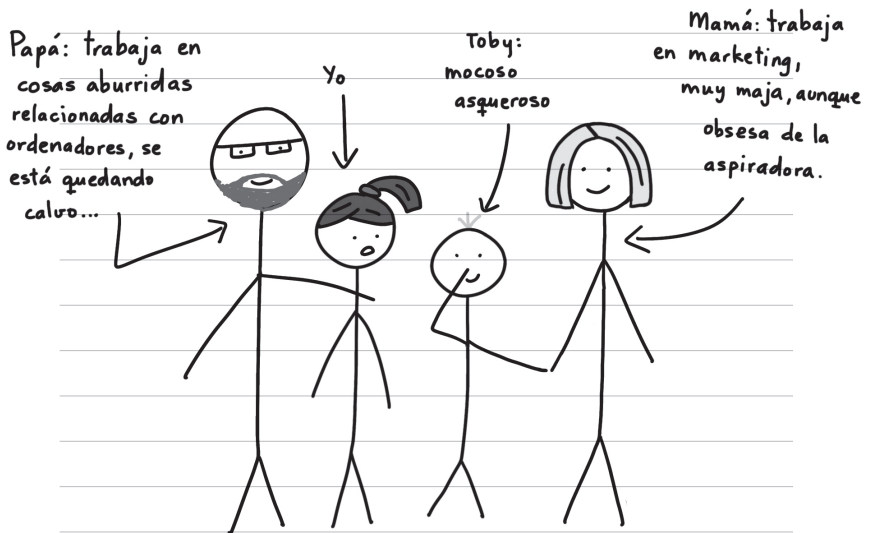
Al final conseguí que me pidieran un menú Big Mac, pero tenía un sabor horrible, estaba seco y se me atascaba en la garganta. Mamá dijo que quizá es porque mis papilas gustativas por fin están madurando, pero en realidad ha sido porque tengo el corazón roto. Ni siquiera disfruté del batido. Para cuando llegamos a casa, ya estaba prácticamente derretido y era más un vaso de leche que un helado cremoso como debería ser, ¿sabes a lo que me refiero? Luego se me cayó la salsa agri dulce encima y me manché la camiseta, que por cierto es mi favorita. Eso fue la gota que colmó el vaso.



De todos modos, con Molly disfrutando del sol y de los surfers allí abajo en Australia, decidí empezar a escribir un diario. Y aquí está: ¡TACHÁÁN!

Supongo que es una manera de tener a alguien con quien hablar durante este largo y solitario verano. También lo ilustraré, porque me encanta dibujar. Así me servirá para practicar mientras **NO TENGA NADA QUE HACER**. Y es que, cuando sea mayor, quiero ser ilustradora para periódicos y revistas.

Este es un retrato de mi familia:



(Nota: no vamos por ahí desnudos. Es solo que se tarda un montón en dibujar la ropa y, la verdad, me da bastante igual.)

En lo que a padres se refiere, supongo que los míos no están tan mal (a pesar de estar fastidiándome todo el día sobre el tiempo que paso frente a las pantallas). Ahora bien, mi hermano pequeño de siete años ya es otra historia. En serio, ese niño además de sucio es un plasta. Lo cual me recuerda que... ¡ESTO ES PROPIEDAD PRIVADA, TOBY, COMO LO ESTÉS LEYENDO TE PILLARÉ!

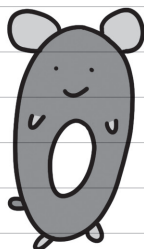
Mmm... ¿Qué más puedo contarte sobre mí?

¡Ah!, aún no he dicho nada de mis hámsters, ¿verdad?

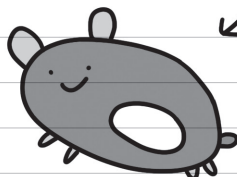
Aquí están:

Profesor Barnaby

Quejica



Peludito III



Perdona, no soy muy buena dibujando hámsters.

Llevan ocho meses conmigo. Viven en mi habitación, son un poco ruidosos, pero tampoco me molestan, y dan buenos consejos. A veces les cuento que he tenido un mal día y ellos siguen correteando, dándole a la rueda o con los mofletes a reventar de comida, como si dijeran: «no te preocupes, cariño, ahora mismo en el mundo hay problemas mucho mayores». Tienen toda la razón y siempre me hacen sentir mejor.

Es mejor no preguntar qué pasó con Peludito I y Peludito II. Descansad en paz, chicos.

Pues ya lo tenemos, esta es mi vida. Podría decir que me han abandonado en este mundo tan grande y tan cruel, y que en pocas semanas tendré que empezar el instituto **COMPLETAMENTE SOLA**.

Ah, sí, mi nombre es Lottie Brooks. Vivo cerca del mar, en Brighton, Reino Unido. Y tengo once años y tres cuartos. He pensado que también querrías saberlo.

JUEVES, 12 DE AGOSTO

Quizá te preguntes por qué solo tengo una amiga. O quizá no, ya que las libretas no se preguntan nada... pero te lo voy a contar igualmente. Para eso estás aquí, ¿verdad?

A los cuatro años tuve que llevar un parche para corregir un ojo vago. Al principio me gustó un poco. Hacía como que era una pirata surcando los siete mares en busca de un tesoro enterrado, y me hacía llamar McPata de Langosta, lo cual me parecía bastante gracioso.

Eso cambió cuando empecé primaria. Les conté a los compañeros de clase lo de que yo era una pirata y mi apodo de McPata de Langosta. Al poco, todos se reían de mí. Al principio fue el parche, luego mi ropa, luego mis pecas, luego cómo hablaba... Pensé que no hacía nada bien.

La peor de todas era una chica que se llamaba Eliza, que siempre llevaba unas trenzas perfectas. Se dedicaba a esparcir rumores horribles sobre mí.

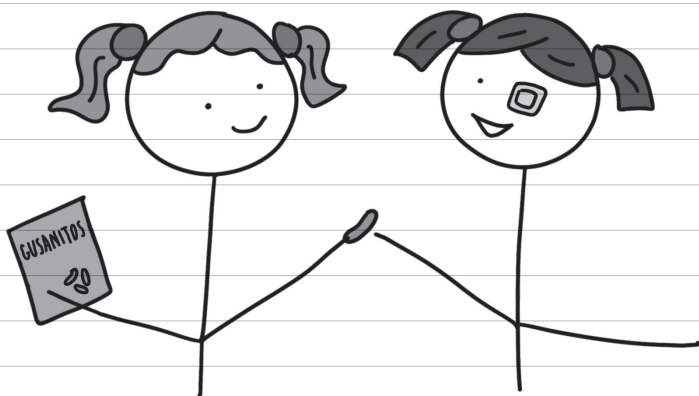


Ninguno era cierto. Eliza se los inventaba todos (mamá me dijo que a los dos años y medio yo ya sabía ir sola al baño).

Me sentía muy sola. ¿Por qué no le gustaba a la gente? ¿Por qué tenía que ser yo la única persona con un parche en el ojo? ¿Y cómo lo hacía Eliza para tener unas trenzas tan rematadamente perfectas?

Entonces Molly llegó a nuestra escuela y todo cambió. No sé qué hubiese hecho sin ella. El primer día, se sentó a mi lado con su fiambra de Minnie Mouse, me ofreció una bolsa de gusanitos y le dijo a Eliza-trenzas-perfectas que me dejara en paz. Molly era tan divertida y segura que podría haberse hecho amiga de cualquiera de ellos. Pero me eligió a mí.

Mira qué monas éramos entonces.



Amorprimergusanito ❤️

A partir de entonces fuimos

#MejoresAmigasInseparablesParaSiempre

Pero ahora Molly se ha ido, y yo estoy aterrada porque no sé qué voy a hacer sin ella.

Hay niños que destacan por su inteligencia, o por ser buenos deportistas o rematadamente guapos. Yo destaco por ponerme roja cuando alguien me habla. Paso la mayor parte del tiempo libre sola, dibujando tonterías, lo cual no es algo que mole demasiado, ¿verdad? También tengo el pelo castaño más normal y aburrido del mundo. Siendo sincera, creo que la mayoría de mis problemas son a causa de mi pelo. Daría lo que fuera por poder intercambiar mi melena con la de Molly: es pelirroja y tiene unos rizos preciosos. Aunque lo más gracioso es que ella también odia su pelo. No sé, puede que siempre queramos lo que no tenemos. Mamá dice que soy preciosa, pero no puedes esperar que tus padres sean objetivos. Probablemente me hubiese dicho lo mismo aunque yo fuera una patata.



Me parece bien que digan que pronto haré muchos amigos, pero mis padres no tienen en cuenta que *nadie* quiere ser amigo de una patata. Es decir, ¿en qué puede destacar una patata? Imagino que puede convertirse en patatas fritas, y las patatas fritas están ricas... pero no sé si dan para mucha conversación.



VIERNES, 13 DE AGOSTO

Conversación de WhatsApp con Molly:

yo: ¡Te echo taaaaanto de menos! ¿Cómo va por ahí?

MOLLY: ¡Y yo a ti mucho mááás! De momento bien, aunque aún no he visto a ningún surfero de los guapos. Todos se parecen a los que hay en Inglaterra 😞

yo: Qué lástima. De todos modos, llevas solo un día. Quién sabe, quizá se están escondiendo...

MOLLY: Puede. También hace mucho calor, aunque se supone que es invierno. No entiendo por qué mis padres pensaron que era buena idea vivir en Australia, cuando todos en la familia parecemos botellas de leche con pelucas naranjas.

yo: Pues sí. ¿No pensaron siquiera en el riesgo de coger cáncer de piel?

MOLLY: Está claro que no. Probablemente acabaré muerta, ¡y entonces dirán que lo sienten!

yo: Ya... Eso les abriría los ojos.

MOLLY: Totalmente.

yo: Aunque quizá es un poco exagerado... Te echaría más de menos si te mueres 🤔

MOLLY: Oh, yo a ti también. Seguiré embadurnándome con factor 50. Al menos durante un tiempo.

yo: 👍 😊 xxx

Pensaba que hablar con Molly me animaría, pero me ha puesto todavía más triste. No puedo creer que su madre y su padre hayan tenido que arruinar nuestras vidas solo por una «oportunidad laboral increíblemente buena».

PENSAMIENTO DEL DÍA:

¿Por qué los padres siempre ponen sus metas profesionales por delante de las amistades de sus hijos?!

SÁBADO, 14 DE AGOSTO

15:34 h

Hoy es el día 22.º de las vacaciones de verano, y ya es oficial: **ME MUERO DE ABURRIMIENTO.**

Puede que exagere un poco, pero así está la cosa.

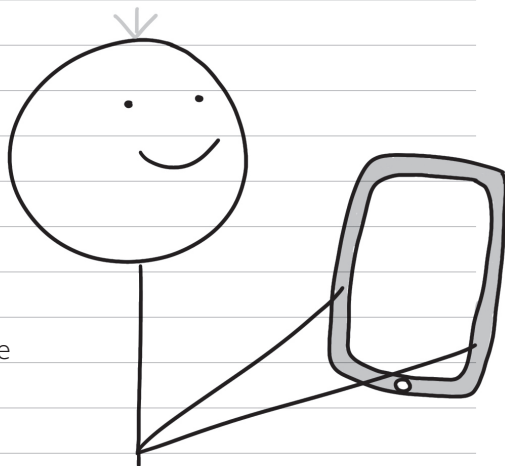
Me pregunto si, técnicamente, es posible morir de aburrimiento. Probablemente.



No ha pasado **ABSOLUTAMENTE** nada.

Me comí dos tostadas con Nutella y seis galletas con chocolate y naranja, una detrás de otra (lo siento, mamá). Luego me encontré mal y estuve viendo tutoriales de maquillaje en YouTube. Contornear parece complicado, pero los resultados son impresionantes si tienes una nariz enorme y dos horas al día para dedicarle. Papá me dijo que no pase tanto rato en YouTube; por lo visto me atontará y me quemará las neuronas. Le recordé que Toby se pasa el día jugando a *Minecraft* y quizá eso tampoco es bueno para él, y papá dijo: «Toby ha jugado solo una hora y media, y *Minecraft* es más instructivo que los tutoriales de maquillaje, sobre todo teniendo en cuenta que tú no tienes permiso para maquillarte».

En realidad, Toby estuvo jugando con el iPad durante, no sé, siete horas. Deberías haber visto cómo me miró cuando papá se dio la vuelta.



Repelente de Engreidolandia

Personalmente, creo que papá no quiere reconocer sus carencias como padre, ni que podría irle bien un poco de contorno facial.

19:34 h

Para cenar había espaguetis, pero el plato estaba lleno de zanahorias. Y cuando digo lleno, me refiero a que el noventa y cinco por ciento eran zanahorias. ¿Por qué los padres siempre intentan colarte verduras en todos los platos? Si mamá vuelve a decirme que las zanahorias van bien para la vista, acabaré por sacarme los ojos.

—Mamá, escucha —le dije—. No puedo comerme esto. No pega con mi *constitución*. Así de simple.

Pensé que sonaría inteligente usar una palabra de las serias, mejor que limitarme a decir «PUAJ, QUÉ ASCO», que es lo que suele decir Toby. Pero mamá estuvo a punto de echarse a llorar. No sé qué le ocurre últimamente, parece estar al borde de un ataque de nervios. Relájate, es solo una cena.

—Lottie, no seas maleducada —dijo papá—. Mamá ha hecho un gran esfuerzo para preparar la cena, así que lo mínimo que puedes hacer es sentarte y comer sin quejarte.

—Pero, papá... lo siento, pero no puedo. Me da náuseas.

—Jovencita, dame una buena razón para no comerte la cena.

—Pues... resulta que he decidido ser vegetariana.

La verdad es que es algo en lo que llevo tiempo pensando, porque amo a los animales. Sin embargo, el gran problema es que los vegetarianos no pueden comer beicon, lo cual es terriblemente injusto porque el beicon está **MUY** bueno.

—Qué curioso —dijo—, teniendo en cuenta que odias las verduras.

—Eso no es cierto —contesté—. Me gustan las patatas, y también la salsa de tomate. Y son verduras. U hortalizas. Así que no es tan difícil ser vegetariano, aunque no te gusten todas las verduras. Hay muchas cosas que puedo comer. Muchas, muchísimas.

—Oh, ¿de veras? ¿Como cuáles?

—Emmm... La pizza margarita.

Que conste que no me importaría alimentarme a base de pizza margarita el resto de mi vida.

De todos modos, si te cuento esto es porque quería explicarte que se me ha ocurrido un plan. Redoble de tambor, por favor.

¿Estás agarrado a la silla?

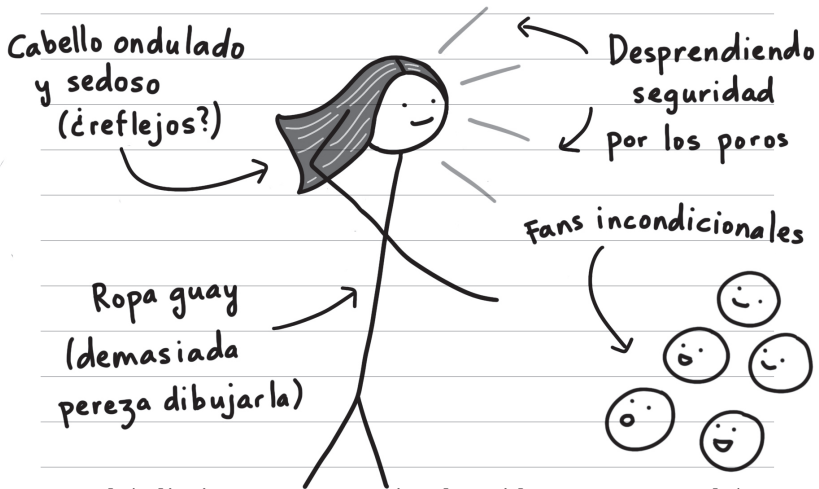
¿No?

Bueno, da igual.

Aquí va...

EL PLAN: Voy a reinventarme durante el verano ¡y a convertirme en una nueva Lottie! Con más confianza y seguridad, y ese tipo de cosas con las que empezar bien el instituto y hacerme rápidamente popular ¡y querida por todos mis fans!

LA REINVENCIÓN DE LOTTIE BROOKS



O podría limitarme a pasar inadvertida. Aunque tendría que encontrar a alguien para comer juntos y no estar sola. Así no tendría que zamparme el sándwich a toda velocidad para luego esconderme en los baños durante la hora del almuerzo.

¿Habrà alguien capaz de ignorar mi aura patatil, mis piernas flacas y mi completa torpeza para relacionarme?

Habrà que verlo.

DOMINGO, 15 DE AGOSTO

17:22 h

Desde que soy vegetariana la vida se ha vuelto un poquito más dura.

El día ya empezó mal. Me desperté con el olor a beicon que llegaba desde la cocina. Lo estaba friendo papá y, revista en mano, se dedicó a aventar y a esparcir el olor por toda la casa.

—Mmm... beicon —iba diciendo—. Crujiente y delicioso beicon...

A veces me pregunto quién es el adulto y quién el niño en esta casa.

Me serví un bol de cereales e hice ver que los disfrutaba de verdad, solo para no darle a papá la satisfacción de pensar que me había ganado con el beicon.

—Mmm... cereales —dije, frotándome el estómago—. Nutritivos y... marrones.

No creo que convenciera a nadie, sobre todo porque casi muero atragantada de lo secos que estaban.

Para mi ruina, papá dejó sobre la encimera el beicon que sobró. Intenté ignorarlo, pero fue como si el beicon me llamara. No pude evitarlo. Así que lo cogí tan rápido como pude, lo metí en un bollo, lo cubrí de ketchup y, justo cuando iba a hincarle el diente, papá apareció junto a la nevera. Me pilló con las manos en la masa.



¡ARGH! ¿POR QUÉ LOS PRINCIPIOS TIENEN QUE SER TAN MOLESTOS?

Dejé el bocadillo sin probarlo, agradeciéndole a papá que me estuviese ayudando a no caer en la tentación.

Así pues, no me rendí. No, yo no. No soy de las que caen en el primer asalto. Me mantuve firme. Y ahora me doy cuenta de que llevo todo el día sin comer carne. **¡UN DÍA ENTERO!***



* Si no contamos el que me comiera un trozo de longaniza sin darme cuenta... ¡Ups!
De todos modos, ¿cuánta carne supone un poco de longaniza? Quién sabe, quizá es de origen vegetal, pero con sabor a longaniza.

Lo acabo de consultar en Google. Es 100 % carne de cerdo. No creo que haya algo menos vegetariano que eso. Maldita sea.

Bueno, como ya he dicho, ha sido un accidente. Así que: ¡Yuju! ¡Ánimo, Lottie!

18:45 h

Iba bien, iba por el buen camino. Estaba orgullosa de mí misma.

Pero mamá lo estropeó:

—Lottie, estoy preparando *nuggets* de pollo y patatas para cenar —gritó desde la cocina—. Como no podrás comer pollo, ¿quieres que te cueza un poco de brócoli?

Yo no quería dar problemas:

—Oh, vaya... —le dije—. Bueno, si ya los estás haciendo, me comeré los *nuggets*.

—No pasa nada, cariño —respondió—. Aún no están hechos. No me cuesta nada hervirte un poco de brócoli.

—Uy, pero estoy segura de que te será más cómodo cocinar lo mismo para todos. No me importa, de verdad.

—No te preocupes, no es ninguna molestia. No me gustaría que renunciaras a tus ideales por mi culpa.

—Em... Nah... Me comeré los *nuggets*.

Te juro que la oí reírse, tanto a ella como a papá.

Así pues, ya no soy vegetariana. En realidad no es culpa mía. A ver, ¿cómo se supone que iba a superar el poder del beicon y de los *nuggets* en un solo día? ¡No soy de piedra!

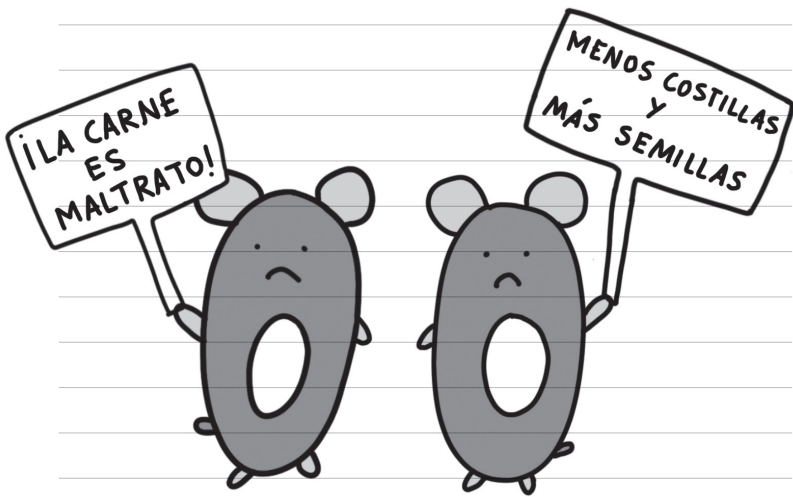
Creo que volveré a intentarlo dentro de un par de años, cuando tenga más autocontrol.

PENSAMIENTO DEL DÍA:

¿Por qué hay tantas cosas deliciosas hechas a base de carne?

LUNES, 16 DE AGOSTO

Los hámsteres han iniciado protestas por mi lamentable fracaso en hacerme vegetariana. Para ellos es muy fácil juzgar. Nunca han probado una hamburguesa doble con queso, ¿a que no?



MARTES, 17 DE AGOSTO

Aunque ya he definido **EL PLAN**, la verdad es que no he hecho nada al respecto. Estuve viendo la tele y enganchada al teléfono. Espera, eso debería contar como investigación. ¡Bien!

Estaba en el salón cuando mamá vino y me preguntó:

—¿Qué vas a hacer hoy? —Aunque más que una pregunta, fue una acusación—. A no ser que tengas que hacer algo muy muy importante, podrías venir y ayudarme con la compra. Así, de paso, te da el aire.

Algunos padres hacen cosas divertidas y originales con sus hijos durante el verano; cosas como ir al parque de atracciones o incluso al teatro a ver un musical. ¿Y qué me ofrecen a mí? Ir a hacer la compra. A ver, ¿cómo quiere que me despeje y me dé el aire en un supermercado?

—La verdad es que sí estoy haciendo algo importante —respondí—. Estoy analizando cómo es que solo tengo trece seguidores en Instagram, mientras que Kim Kardashian tiene más de ciento setenta y cinco millones.

Es decir, ¡eso es más del triple de la población de nuestro país! Quizá, si me dejaran tener la cuenta pública, podría plantar cara a la Kardashian. Pero de momento parece que me voy a tener que conformar con números de no más de dos cifras.

Mamá gruñó:

—Si no dejas ya ese insta-no-sé-qué, me veré obligada a quitártelo y darte un... Ya sabes, uno de esos móviles sin wifi ni aplicaciones. ¿Cómo se llaman?, lo opuesto a los teléfonos inteligentes...

Entonces apareció papá y dijo:

—Esa es fácil: teléfonos tontos.

PENSAMIENTO DEL DÍA:

¿Soy la única en esta casa que no está mal de la cabeza?

MIÉRCOLES, 18 DE AGOSTO

Hoy me arrastraron a pasar un «día de diversión en familia», porque, según ellos, «sería una lástima desperdiciar un tiempo tan espléndido metidos en casa».

Estar tumbada a oscuras en mi habitación mirando TikTok no es perder el tiempo, ¿verdad?

No creo que los adultos entiendan a los jóvenes de hoy. Ellos solo se acuerdan de su juventud, sin móviles ni YouTube ni KitKat ni... bueno, sin nada realmente bueno. Solo piensan en que tendríamos que estar fuera de casa, montando cabañas, saltando a la cuerda o jugando en los columpios. Es que, a ver, ya no estamos en 1973. A nosotros nos gustan las pantallas, ¿vale? Nos viene de fábrica.

Tampoco le daría mucha importancia si no fuera porque ellos se pasan media vida metidos en Facebook y compartiendo memes supuestamente graciosos (ni hablar) sobre lo duro que es ser padres. ¡Son **TAN** hipócritas!



JUEVES, 19 DE AGOSTO

Esta tarde estaba en mi habitación, en silencio, pensando en mis cosas, cuando mi madre entró, así, sin avisar ni llamar. Cómo decirlo...: ¡podría haber estado desnuda!

—¡Eh! —grité—. ¿Es que en esta casa no existe la privacidad?

—Oh, Lottie —dijo, riéndose—. No sería nada que no haya visto antes.

—¡Mamá, ya casi tengo doce años!

—De acuerdo, lo siento, cariño. La próxima vez llamaré antes. Escucha, he subido a decirte que invité a Liv a que venga a casa esta tarde. Así podrá aconsejarte de cara al inicio del instituto. Sé que te preocupa un poco lo de encajar y hacer nuevos amigos.

—Oh, mamá... —me quejé.

(Para que lo sepas, Liv es mi vecina, tiene trece años y es la chica más guay que conozco.)

—Cielo, sé que no te gusta que interfiera en tus cosas, pero también sé que no es fácil empezar en un colegio nuevo. Sobre todo siendo tímida.

—¡Mamá!

A ver, ¿podría haber dicho algo que sonara más a perdedora que eso?

—Irá bien, Liv es un cielo —siguió—. Me dijo que está encantada de poder ayudar. Vendrá en diez minutos.

—¡¿QUÉ?!

No me podía creer que mamá hubiera invitado a la persona más guay que conozco, ¡y que llegaría en diez minutos!

Fue dar un vistazo a toda la habitación y entrarme el pánico: parecía la de una niña de seis años. ¡Pero si todavía tengo los muñecos y las casitas de Sylvanian en las estanterías! (Solo para dejarlo claro: no juego con ellos, simplemente me gusta tenerlos expuestos, ¿vale?). Los retiré tan rápido como pude; algunos conejitos

volaron de la casita-enfermería y una minibaguette de la panadería salió disparada y me dio en el ojo.

—Lo siento, amigos —les dije mientras los metía debajo de la cama.

¿Qué más? La colcha de la cama; totalmente estampada con unicornios y arcoíris. Me encantan los unicornios y los arcoíris, ¿pero les gustan a la gente que ya va al instituto? No lo creo.



Cubrí la cama con ropa, luego guardé en el armario las pantuflas (también de unicornio) junto con mi colección de lazos para el pelo con purpurina y los pósters de Matty B y de Justin Bieber.

Entonces, mamá gritó:

—¡Lottie, ha llegado Liv!

Y, de repente, ahí estaba Liv, en mi habitación. Tiene el pelo largo y castaño, con mechas *balayage* rubias. ¡Le quedan TAAAAAN guay...! Es decir, Liv, toda ella, es la persona más guay que he visto nunca. O al menos, con la que haya hablado.

—¡Liv, me encanta tu pelo! —le dije—. Es espectacular.

—Sí, lo sé —respondió, sonriendo.

—¿Te apetece tomar algo?

—Un café estaría bien, por favor.

¿Has visto qué sofisticada? ¡Toma café como una auténtica adulta!

Hice café para las dos, y no voy a mentirte: tiene un sabor horrible. Pero disimulé y me lo bebí, sorbiendo como lo haría una auténtica parisina. Aunque no sé si ha colado.



A continuación, nos sentamos en la cama.

—A ver, el instituto puede ser cruel —empezó a decir—. Te ayudaré en todo lo que pueda, pero en secreto, ¿de acuerdo? Este año estaré en tercero, y las de tercero no hablan con las de primero, te lo aseguro.

—De acuerdo.

—Bien. La primera cosa que debes saber es... ¡Alto! Espera un momento. ¿Eso del suelo es un conejo Sylvanian?

Miré hacia abajo y, para mi horror, vi que la señora Fluffy Bottom estaba justo al lado de mi pie.

—¿Qué? —solté—. No... Bueno, sí, supongo que sí... pero no es mío, es de mi hermano. Le encantan estas cosas tan tontas.

Estiré el brazo, cogí el muñeco de la señora Fluffy y lo lancé al cubo de la basura. Por suerte, no fallé (más tarde me he disculpado con la familia Fluffy Bottom).

—Eh, ¿eso es un bol de cereales de Justin Bieber?
—exclamó Liv justo después.

—¿Qué? ¡No! Eh... No puedo creerme que mi hermano haya estado en mi habitación comiendo cereales en ese estúpido bol. ¡Otra vez!



—Tu hermano es bastante raro...

—Ya ves.

—Bueno, sigamos —dijo—. ¿Qué tipo de música te gusta?

—A mí... Eh... A ver, Justin Bieber no, obviamente. Es bastante penoso. Me gusta... Eh...

¡VENGA, CEREBRO!

—A mí me gusta el *grime* —dijo ella.

—¡Sí! *Grime*. A mí también. Siempre me apetece un poco de *grime*.

—Guay. ¿Quién es tu artista favorito?

—Es... Eh... Es... Scratchy... Brian.

¡¿SCRATCHY BRIAN?! ¿Cómo se me pudo ocurrir un nombre así?

—Qué raro, nunca he oído hablar de él...

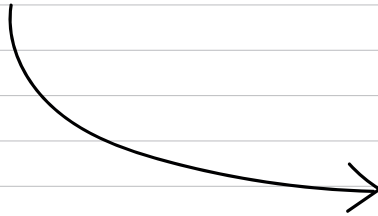
—Es que es bastante nuevo, ¿sabes? Todavía es muy *underground*.

—Ah, ya, claro.

Liv no pareció muy convencida.

Así pues, no estoy segura de si le he causado buena impresión, pero estoy orgullosa de haber sabido improvisar. Al menos piensa que el fanático de los conejos Sylvanian y de Justin Bieber es Toby y no yo.

De todos modos, lo mejor de que viniera es que acabó dándome un montón de buenos consejos para cuando empiece en el instituto Kingswood, y que me van a ser muy útiles para seguir con **EL PLAN**. Los escribo a continuación:



CÓMO NO SER UNA PRINGADA EN EL INSTITUTO

1. Si llevas falda, que sea corta, pero no tanto como para que te envíen a casa a cambiarte.
2. Ponte tanto maquillaje como puedas, pero no tanto como para que todos vean que lo llevas.
3. No te esfuerces mucho en clase o pensarán que eres una empollona, pero, al mismo tiempo, no seas una pasota o pensarán que eres tonta.
4. Nunca pidas el pastel de carne. Una vez alguien se encontró una cola de rata dentro.
5. El estuche que lleves lo dice **TODO** sobre ti. Piénsate bien cuál eliges.
6. La salita del conserje está embrujada por el fantasma de un chico de cuarto que se quedó encerrado por accidente, y se pasó el verano entero allí dentro hasta que murió de hambre.

7. Ni te molestes en empezar el curso si no tienes un sujetador.



Es posible que, al decir «útiles», quisiera decir «confusos» y, por qué no, «ATERRADORES».

Lo peor es que no tengo ningún sujetador. Tengo que pensar en cómo convencer a mamá para que me compre uno. ¿Cómo se supone que debo sacar el tema en una conversación, eh? «Ah, hola, mamá. Sé que no voy sobrada de pecho precisamente. De hecho, ni tengo. Pero **NECESITO** un sujetador o todos en el insti pensarán que soy una niña pequeña».

Liv me dio su número y me dijo que puedo escribirle si necesito consejo o tengo dudas. Eso sí, volvió a hacer hincapié en que no me acerque a ella en público, porque se moriría si pensaran que somos amigas. ¿A que es bonito que te digan eso? 😊

Por cierto, Liv tiene 157 seguidores en Instagram. (¡Buah!). Empecé a seguirla, pero me dijo que ella no puede seguirme a mí, por si alguien se diera cuenta.